



AUTORES Y LIBROS

Materiales de una famosa guerrilla literaria

La periodista Faride Zerán ha escrito un libro amenísimo alrededor del tema de la guerrilla que sacudió la vida literaria de Chile en la década del 30. El volumen se titula precisamente "La guerrilla literaria (Huidobro, De Rokha, Neruda)".

Su publicación se debe a las Ediciones BAT. Enorme, explosiva, conjunción, naturalmente, la de estos poetas, dotados, cada uno a su modo, de una idea más que superior acerca de sus respectivos méritos. La autora de la obra, Faride Zerán, se deduce desde luego a meditar sobre el hecho cada comen de la aparición coincidente de individuos tan poderosos en el orbis temporal de la poesía. La disputa por el liderazgo llegaría a suscitar dificultades insalvables. El carácter a veces pintoresco, a veces patético de la querrela es lo que indujo a Faride Zerán a investigar el fondo histórico de su origen. En este sentido "La guerrilla literaria" ocupa un material magnífico. Amén del testimonio insuperable de sobrevivientes y testigos (o de testigos sobrevivientes, mejor), el volumen recoge los libelos o diatribas que profundizaron las diferencias entre Vicente Huidobro, Pablo de Rokha y Pablo Neruda hasta el punto de hacer entre ellos la atmósfera irrespirable.

Faride Zerán recurre al juicio de Humberto Díaz Casanueva, Lukó de Rokha, Armando Uribe Acea, Mario Ferrero, Vladimir Huidobro, José de Rokha, Vicente García Lorrea, Enrique Lafourcade, Alfonso Calderón, José Miguel Varas, Enrique Gómez Correa, Naim Nómez, Fernando Alegria, Gonzalo Rojas, María Elena González Marchant, Justo Alarcón y Nicanor Parra en su afán de esclarecer los puntos de vista que en su tiempo agitaron las discrepancias y encendieron la polémica.

Magnetismo en mano, Faride Zerán se dio el trabajo de entrevistar de manera exhaustiva y en forma separada a cada uno de tales caballeros. Sin más explicaciones, vale la pena transcribir algunas de las historias que aquí se apuntan:

Humberto Díaz Casanueva: El joven Huidobro de unos de treinta años estaba obsesionado por los poetas tropicales que encarnaban especialmente al Caribe. Un día lo fue a visitar Angel Cruchaga Santa María. Al calor de las copas, perdió un poco el sentido. Entonces Angel metió la mano en la pocera, cogió un pez fuísimo, el "velo de novia", se lo echó a la boca y se lo tragó. Huidobro puso



Armando Uribe.



La autora: Faride Zerán.



Enrique Lafourcade.

el grito en el cielo. El pez había costado 50 mil pesos, ¡una fortuna!

María Elena González Marchant: En las cercanías de la Plaza Egaña, Neruda, De Rokha y González Vera visitaban al mismo peluquero. El fíguro, de tamaño desconocido como todos los de Nuhos, sabía todo en torno al pleito de los Pablos. Sabía también callar a tiempo. Sólo González Vera era el depositario de las mejores confidencias. Allí surgió el episodio del chanchito. Un día aparece en el hogar de los De Rokha un chanchito bien alimentado. El poeta, considerándolo un obsequio de la vecindad, le da el bajo e invita a sus amigos a la mesa. En eso aparece un vecino apesadumbrado preguntando por su chanchito. Pablo de Rokha, sin pensar dos veces, le contesta: ¡Cuánto lo lamento, compañero, pero qué casualidad! Justo estábamos comiendo un rico asado de chanchito, así que olvídense de su pena y síntese con nosotros.

Enrique Gómez Correa (quien no tiene 86 años, como en el volumen se anota, sino muchos menos): "Ese bacalao lo único que ha hecho es copiar", decía Vicente Huidobro de Neruda, cuando éste era acusado de plagio. Cuando Huidobro y De Rokha se insultaban a través de las páginas de "La Opinión" continuaban viéndose en reuniones y comidas en las que también participaban Arenas, Cid y el propio Gómez Correa.

Enrique Lafourcade: Siempre lo vi como una especie de match de boxeo a tres bandas y sin K.O. Con boxeadores de distintos pesos

y diferentes categorías. Pablo de Rokha era peso pesado desde que se inició este match. Cuando conoce a Neruda, en esa época un boxeador aficionado, peso mosca, De Rokha ya era profesional. Neruda estaba empezando, no tenía ring ni preparador técnico, ni auspiciadores. Boxeaba en Temuco con las sombras. Se conocen, se hacen amigos, pero a poco andar vienen los problemas. Quien es el campeón.

Armando Uribe Acea: Juego de niños. Juego de niños todas las diatribas que se lanzaron en su momento, y que hoy cacaadizan. Porque este país ha cambiado, y las palabras ahora son más graves que los hechos y las conductas. Este fenómeno del Chile contemporáneo se refleja en que existe una cobardía, un pudor frente a la palabra que circula en público y en privado. Pudor y cobardía de la que se sastran los poetas, que son los que realmente hablan en serio, pero que no son tomados así por la sociedad.

Pablo de Rokha (en ocasión de otorgarse el Premio Nacional de Literatura, 1965): Esto significa la caída definitiva de la mafia rosada y la "Cosa Nostra" en la literatura de Chile. Eran una tropilla de gamado lamaz, de granujas que estaban montando una máquina año tras año. Esto ha sido para ellos un gran puntapié en el hocico.

En la página 78 de su obra Faride Zerán describe la trayectoria de Pablo de Rokha como colaborador del diario "La Opinión" y el "asocio" a que sometió la publicación de la Antología de Poesía Chilena Nueva (Zig-

Zag, 1935), de la que son autores los jóvenes poetas Volodia Teitelboim y Eduardo Anguita: "Pablo de Rokha colabora desde 1932 en el diario «La Opinión». Allí escribe regularmente sus artículos culturales y políticos. El poeta lanza el ataque a través de ese medio. Es artillería gruesa. Los días 10, 11, 12 y 17 de junio, con el título de Marginal a la Antología, Pablo de Rokha no deja piedra sobre piedra: ¿dónde reside la razón estética o dialéctica para que en una Antología de la Poesía Chilena Nueva asuman hegemonía de portada HECHOS 4 principiantes, 4 habbucientes como Juvenio Valle, Omar Cáceres, Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim...?e".

En realidad, como polemista De Rokha no tiene parangón. Su arte de la diatriba alcanza matices sorprendentes como en esta pintura de ciertas visitas del poeta Omar Cáceres: "Voy a recordar un pequeño suceso relacionado con mi amigo Omar Cáceres. Tres o cuatro o cinco tardes, muy tarde, del invierno pasado, recibíamos unos golpes en suavitos en la puerta de calle, era Cáceres que concuría. DESDE LA TENEBROSA TINIBLA, A APURAR su prólogo; efectivamente, yo escribí unos renglones castigadísimo, bastante sinceros, honrados y hasta profundos: «Ser y expresión de Cáceres. Celebraba su lenguaje duro, como de vidrio, y fino, la alta materia de su retórica, su actitud crítica, en afán y función de límite, frotando la orquesta rítmica, pero allí, precisamente allí, ubicaba el peligro: AGONIA POR ESTILIZAMIENTO. Al siguiente día subieron los golpes de Cáceres, con Cáceres a la sigla; en tal emergencia, el artista trala mi ensayo, muy fementidamente preparado y recortado con tijeras, en aquellas partes en donde ubiqué yo mi temor de que se lo agotase la saliva de poeta, para ir puliendo y sobando y urdiendo los renglones; naturalmente, yo relleno con violencia y dureza los agujeros dibujados por la astucia de Cáceres, pues él me estaba afirmando mis sospechas, enérgicamente. El buen Cáceres no volvió a tocar más a la sordina...".

En el libro de Faride Zerán hay material de sobra para mil disquisiciones en torno a las notables bondades de aquellos malos tiempos en que los poetas se veían colosales porque eran colosales.

• Filebo

Materiales de una famosa guerrilla literaria [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Materiales de una famosa guerrilla literaria [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile